

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

HISTORIA DE LOS JUECES
DE CÓRDOBA

POR

ALJOXANÍ

Muhammad ibn Harith, Abu 'Abd Allah, al Khushani

TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

POR

JULIAN RIBERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MADRID

IMPRENTA IBÉRICA.—E. MAESTRE

POZAS 12.—TELÉFONO 3.854

1914

In compliance with current
copyright law, the Univer-
sity of Minnesota Bindery
produced this facsimile on
permanent-durable paper to
replace the irreparably
deteriorated original volume
owned by the University
Library. 1988

UNIVERSITY
OF MINNESOTA
LIBRARY

Generated for ae18171b273b05f (Harvard University) on 2019-03-04 00:48 GMT / http://hdl.handle.net/2027/umn.31951002018514k
Public Domain in the United States; Google-digitized / http://www.hathitrust.org/access_use#pd-us-google

قال محمد اخبرني بعض الشيوخ قال كان عندنا
بقر كبة رجل يعرف بابن رحمون وكان كثير النادر
والتكنيب فنذر في مجلس النضر على خصم كان
يخاصم عنده بنادر اضحك منه الحاضرين فما زاد
النضر على ان ضحك ولم تكو له عليه صولة وذلك
ان خصم ابن رحمون قال للنضر ان خصمي هذا
اذا خرج من بين يديك لا يقطع عن شتمى وذكر
امى فقال خصمه ما احب ان اعكرك شيا ولا اخذ
منك شيا فقال ابن رحمون لا قاضى يا قاضى اقبلوا
منى على ما افعل به وكذا وكذا من امه فى
المنادى فلا يرضى ان يفديه باربعين درهما فضحك
وضحك من حضر واحتماها له النضر

قال محمد وكان النضر بن سلامة متصرفا فى
علم الادب وكان فيما بلغنى ربما قال من الشعر
شيا يخاصم به الامير ومن كاتبة من كبة الخاصة
وسمعت بعض رواة الاخبار يحكى قال مات وزير من
بنى شهيد وترك ابنا فرتاه رجل بشعر واتى به النضر
فعرضه عليه فسمع النضر شعرا [316] سخيفا بعيد
المعانى فقال له ان ابن المتوفى نبيل كيرس
فاذهب بهذا الشعر اليه فلعله ان يفك انك اردت
ان ترثى اباه فيشكر لك بذلك

قال محمد وكان النضر قاضيا الى ان امرة الامير

—No, por Dios — contestaba Anadar—; ni siquiera deseo contradecirle; mucho menos destruir a ninguna criatura, a quien Dios providente mantenga.

[Pág. 160] Un anciano me contó lo que sigue:

En mi tiempo había en Córdoba un hombre conocido vulgarmente por Abenrahmón, sujeto muy bromista y charrador (1), el cual en la curia de Anadar se chun-gueaba de un litigante que mantenía un pleito en el juzgado, usando de bromas que hacían reír a todos los circunstantes. Anadar, en vez de incomodarse, aun se sonreía. El caso fué éste:

El litigante de quien se bromeaba Abenrahmón dijo al juez Anadar:

—Este mi contrincante cuando se sale fuera de aquí, de la presencia de usted, no cesa de insultarme y de hablar [indecorosamente] de mi madre.

Y volviéndose a su contrincante añadía:

—Yo no quiero darte nada, ni tomar nada de ti [frase con que querría expresar que deseaba no tener relación ninguna con su contrincante].

—¿Ve usted?—decía al juez Abenrahmón—. Señor juez, ese no acepta lo que yo quisiera hacer y tal y cual... su madre con el pregonero; no quiere, no, que yo le pague las cuarenta pesetas (2).

(1) Dozy, *Dic.*, artículo **ندار**, propone que en vez de **تكنيب** que está en el manuscrito, se lea **تكيب**. Es discreta la corrección; pero conforme está en el manuscrito tiene significado bastante aceptable.

(2) No es fácil de precisar en que consistía el chiste: la grafía vulgar de la palabra **اقبلو** hace sospechar que se trataba de broma indecente de sodomismo; pero las reticencias y alusiones deshonrosas a la madre de aquel infeliz, sugieren la sospecha de alguna indecencia de otra categoría.

Y se puso a reír y se rieron todos los presentes. Anadar toleraba esas cosas.

Era Anadar ben Selma experto en la disciplina literaria; según me han dicho, quizá, quizá, dirigiera versos al monarca y a los empleados de categoría superior de la secretaría real. He oído a un narrador de noticias contar lo que sigue:

Un visir de la familia de los Benixohaid murió dejando un hijo. Un sujeto que se las echaba de poeta compuso una elegía en verso a la muerte del ministro y trajo la composición a Anadar y se la recitó. Anadar, al oirla, vió que eran versos insignificantes y aun disparatados; pero le dijo al poeta:

—El hijo del difunto es hombre de mérito e inteligente. Preséntale esos versos y quizá, quizá, comprenda él que tús has querido hacer una elegía por la muerte de su padre.

El poeta le dió las gracias por el consejo.

Fué Anadar juez hasta que el soberano le encargó [pág. 161] la inspección de los bienes píos que, como tales, estaban adscritos a la mezquita aljama de Córdoba. Anadar aceptó este nombramiento; pero quiso, antes de encargarse de la administración de estos bienes, reunir a los ulemas y pedirles su parecer. Estos manifestaron divergencia de opiniones. Anadar se resistió a encargarse de esa administración y a trasladarse a la casa del tesoro, sin la unanimidad de pareceres de los ulemas. Este hecho dió motivo a que corriesen dimes y diretes, que llegaron a oídos del soberano; se trastornó el sentido de las frases que el juez había pronunciado; se tomaron en mal sentido y el monarca, por fin, lo destituyó.